

# La vida en discusión



## Propuestas de bienestar colectivo desde el Pacto Ecosocial e Intercultural del Sur

Mauro Mazzacani · *Cooperante de Entrepueblos en Perú*

### “Lo que estamos viviendo es demencial y cruel”

Enrique Viale · *Abogado ambientalista*

Con esta frase resume el abogado ambientalista Enrique Viale el tremendo retroceso en derechos que se vive en Argentina, aunque la definición del momento social y político puede calzar para varios países de América Latina.

Es una obligación histórica de América Latina ser proveedora de naturaleza para el desarrollo del Norte global. Se trata del demencial y cruel consenso de las materias primas, esa aceptación pasiva de nuestro rol en el mundo, que se impone a la fuerza, de espaldas a la sociedad y a través de la violencia estatal.

En el Perú, como en el resto del continente, el mapa de la pobreza coincide con el de la sobreexplotación de recursos y con el de las masacres perpetradas en contra de quienes rechazan tal predestinación.

Ahora, nuevamente, en este contexto de crisis civilizatoria y colapso sistémico se pretende alimentar la transición verde del Norte global con más minería en el Sur, «salvar al capitalismo con más capitalismo», en palabras de Maristella

Svampa, socióloga e investigadora argentina, sacrificando en el camino todas las tierras, territorios, culturas y vidas que hagan falta.

Este “consenso” se intenta romper desde el Pacto Ecosocial e Intercultural del Sur, que entre el 9 y el 12 de abril celebró su encuentro anual en Perú, realizando foros y diálogos de movimientos con la participación de activistas y expertas/os de varios países latinoamericanos.

El Pacto nace en 2020 como un espacio colectivo y de dinamización política y social, motivado por la urgencia de construir propuestas sociales capaces de responder y contrarrestar las dinámicas de reacomodo capitalista, concentración de riqueza y destrucción de ecosistemas, en el contexto de crisis civilizatoria que vivimos. Está integrado por activistas, defensores ambientales e investigadores de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Venezuela y Perú, quienes afianzan lazos y alianzas en la búsqueda de alternativas para el bienestar colectivo.



“En los territorios se imponen proyectos mineros sin respetar el derecho de los pueblos”



## DESDE LA INDIGNACIÓN Y LA DIGNIDAD

Las alternativas, según Mario Rodríguez, de la Red de la Diversidad de Bolivia, «existen y están en nuestras propias vidas, en nuestras organizaciones e historias de lucha, sostenidas por y desde la indignación y la dignidad, como dos caras de la misma moneda». Espacios como estos nos ofrecen la oportunidad de intercambiar, hilar y tejer estrategias de cambio, inspiradas por la confluencia de experiencias de pueblos andinos y amazónicos en resistencia.

Las reflexiones y testimonios que escuchamos en el foro y en el diálogo de movimientos indican algunos caminos en la construcción de otros paradigmas, que surgen desde los propios pueblos, comunidades, tierras y territorios que el sistema neoliberal y el consenso extractivista colonial han marcado de sacrificables. Estas experiencias representan tejidos sanos, que hay que saber defender y fortalecer, una vez más, desde la indignación y la dignidad.

## POR LA IMAGINACIÓN POLÍTICA

Este momento tan crítico nos exige una respuesta articulada que necesita de una gran imaginación política, dice Maristella Svampa. Hay que superar el riesgo de caer en la narrativa renunciataria, que pinta el colapso como inevitable y paraliza la acción colectiva.

Una de las lecciones es que, a más autoritarismo, hay que responder con más participación.

Frente a un escenario tan duro, dice Diana, “tenemos que reclamar el derecho de ser dueños de nuestro presente y futuro. Imaginar es nuestro derecho y es un proceso que vale la pena. La organización comunitaria nos sostiene. La asamblea es el lugar de toma de decisiones, de respaldarnos en las luchas y reafirmarnos en nuestras identidades a través de la participación y el diálogo”.

Cultivar la identidad cultural y el “asumirse como territorio” son, según Marilyn Machado, de Colombia, elementos clave de los procesos de resistencia.

En el marco de la crisis de conocimientos y de las relaciones de cuidado del sistema hegemónico, es necesario disputar la gestión del territorio desde nuestras autonomías, nos cuenta Mario Rodríguez, incidiendo en la dimensión de nuestras vidas cotidianas. También tenemos que repensar permanentemente nuestras formas organizativas, la representación, la toma de decisiones, rompiendo las estructuras patriarcales que reproducimos, el racismo, las lógicas de dominación colonial, insiste.

La crianza de la diversidad es fundamental para garantizar la vida, la capacidad de adaptarse y convivir en las diferencias. Necesitamos recomponer el campo popular para reconocernos diversos y hacer frente, juntas, a las arremetidas del sistema neoliberal.

Finalmente, una transición justa necesita de una mirada ecosocial de las políticas públicas: justicia fiscal, derechos de los pueblos y que los países ricos paguen su deuda ecológica.

El Pacto Ecosocial e Intercultural del Sur contribuye a este horizonte colectivo de transformación, hilando reflexiones continentales con acciones localizadas en los territorios que tienen el potencial de poner en discusión la totalidad de la vida. 🌱



**RAÚL SAMILLÁN**, de Puno, es presidente de la Asociación de Familiares de Asesinados y Víctimas de diciembre 2022 y enero 2023, periodo en que en Perú perdieron la vida en protesta más de 60 personas, en su mayoría a manos de las fuerzas del Estado. Raúl, con las y los demás deudos, sigue firme en la búsqueda de verdad, justicia y reparación. Nos cuenta que los 18 muertos de enero 2023 en Puno no son nada nuevo, que las masacres en contra de los pueblos aymara y quechua se han sucedido cada vez que se han levantado para pedir condiciones justas de trabajo, educación, salud, agua limpia.

**DIANA T'IKA FLORES**, activista aymara, es una de las impulsoras del Pacto en Perú. Diana observa que el autoritarismo brutal y violento, que criminaliza y dispara, se alimenta de varios otros. "¡Realmente se ofenden! –cuenta enfática– cuando nos tomamos en serio lo de ser ciudadanos y ciudadanas. Se niegan a que seamos parte de la construcción de un proyecto de país". En los territorios se imponen proyectos mineros sin respetar el derecho de los pueblos. El racismo es lo que sostiene y justifica todos los autoritarismos. No es casualidad que los asesinados tengan cierto color, idiomas, formas de ver y celebrar la vida. Diana cuenta que, durante el estallido, las asambleas en los mercados han unido el campo y la ciudad, resaltando lo hermoso e importante de consolidar un sujeto político sin liderazgos visibles: "Nosotras no hemos fracasado, es la institucionalidad democrática la que ha fracasado en Perú. Aún duele, pero duele diferente, porque es parte de un proceso".

**JAIME BORDA**, coordinador de la Red Muqui y referente del Pacto para Perú, apunta a que se viene una fase de expansión minera a toda costa, con la intención de reactivar proyectos sin licencia social, aún donde hay alternativas claras y opciones de vida sostenible como en Tambo Grande (Piura) y Valle del Tambo (Arequipa). La discusión sobre la presencia de la minería tiene que darse desde los territorios, ya que modifica profundamente los modos de vida y la relación con el medioambiente. Quieren que saquemos más cobre, más litio, más minerales críticos para la transición energética en el Norte. Esto no se viene hablando en las comunidades.

**ELSA MERMA**, del pueblo K'ana de Espinar (Cusco), es defensora del territorio y de los derechos de las mujeres de esta provincia altoandina a más de 4.000 metros de altura. La población desde hace más de 40 años convive con megaproyectos mineros, con contaminación ambiental, metales tóxicos en la sangre. La presencia de la minera ha dividido las organizaciones sociales, aunque muchas siguen movilizándose por justicia y defensa de su naturaleza. "Es fundamental trabajar campañas de salud integral porque nos estamos muriendo lentamente", nos dice Elsa. "Queremos seguir resistiendo, no queremos abandonar nuestros territorios".

**OLIVIA BISA** es presidenta del Gobierno Territorial Autónomo Chapra (Marañón, Loreto, en la Amazonía). Olivia cuenta que los conflictos sociales y la contaminación empezaron desde que aceptaron que las normas "occidentales" entraran a sus territorios hace 200 años. Le costó mucho entender que debían de retroceder, así que en 2016 reafirmaron la existencia de la nación Chapra, empezando el proceso de constitución del Gobierno Territorial. Vienen luchando contra empresas petroleras, madereros y cultivos ilícitos. Lo que se pide al Estado es que reconozcan sus derechos ancestrales, en este proceso descolonizador que están llevando a cabo. «Entre naciones indígenas de Perú y Ecuador defendemos las cuencas sagradas y los bosques que nos otorgan nuestra biodiversidad. Tenemos un plan de vida, para seguir descolonizándonos y defender nuestro territorio».